

Informe de Igualdad Animal sobre las granjas de cerdos en España (extracto)

<http://www.granjasdecerdos.org/informe/explotacion/enfermedades>



Durante más de dos años y medio, los activistas del Equipo de Investigaciones de la organización Igualdad Animal hemos visitado más de 172 granjas de cerdos en España. Este informe pretende mostrar algunos de los problemas más comunes que nos hemos encontrado.

Las manifestaciones físicas del estrés y el sufrimiento

El comportamiento de los cerdos es sin duda uno de los mayores indicadores de sufrimiento. Los cerdos sufren terriblemente debido a las condiciones en las que viven en las granjas, y esta vida de confinamiento tiene asociadas varios problemas a nivel físico (úlceras producidas por el roce con las jaulas, prolapsos rectales y uterinos, etc.) y psicológico (canibalismo, movimientos repetitivos debido a la falta de estímulos y las condiciones de hacinamiento, etc.)

Enfermedades a lo largo del sistema de explotación

Fase de gestación

Generalmente las cerdas pasan el primer mes de embarazo en las llamadas jaulas de gestación, que tienen un tamaño aproximado de 60 cm de ancho por 1 m. de alto y 2,10 m. de largo, en las que:

- El constante roce del cuerpo de las cerdas con la jaula produce raspaduras y heridas que suelen derivar en úlceras. Por lo que hemos podido documentar, estas úlceras no suelen ser tratadas por lo que pueden llegar a infectarse o necrosarse.
- El alojamiento en jaulas de gestación conlleva el desarrollo de estereotipias (repeticiones involuntarias y compulsivas de gestos o acciones), apatía y estrés social, por no poder resolver las interacciones con los animales vecinos.
- La falta de movilidad de las cerdas en las jaulas de gestación provoca que las pezuñas de estas no se desgastan, por ello crecen dificultando que las cerdas se levanten o que puedan mantener una postura adecuada, lo que provoca un dolor crónico.

Fase de maternidad

Aproximadamente una semana antes de dar a luz, las cerdas son llevadas al área de maternidad, de unos 4 metros cuadrados, para que se habitúen a las nuevas jaulas y reducir así su estrés y el riesgo de abortos. Ahí permanecerán hasta 28 días después del nacimiento de sus crías. Una vez son separadas de ellos vuelven al área de gestación para ser inseminadas de nuevo.

Aquí las cerdas presentan los mismos problemas: raspaduras y úlceras en la piel debido al roce con las jaulas y estereotipias debido a la imposibilidad de desarrollar su comportamiento natural.

La interrupción de la gestación con expulsión prematura de los fetos es común en las granjas. Los abortos se producen generalmente por infecciones o virus o por el estrés producido durante la etapa de gestación.

Tras unos 120 días de gestación, las cerdas dan a luz entre diez y doce crías, que nacen sobre suelos de plástico o hierro y generalmente rodeados de excrementos. En condiciones naturales el nido construido por las cerdas con paja o hierba protegería a las crías proporcionándoles calor y reduciendo el impacto de los aplastamientos. En las granjas, aproximadamente un 10% de los lechones mueren en la primera semana de vida por hipotermia y aplastamientos.

El parto es un proceso muy estresante para las cerdas. Este estrés aumenta debido a que las conductas de nidación y cuidado de las crías son anuladas para aumentar la productividad. Las cerdas son obligadas a tener unos seis u ocho partos, lo que provoca un desgaste terrible en los animales además de problemas como prolapsos uterinos y mastitis.

Fases de engorde, destete y cebo

En libertad los lechones son destetados de manera gradual a lo largo de unas 11 semanas (entre las 9 y las 20 semanas de vida). Sin embargo, los lechones criados en granjas son en general destetados entre las 3 y 4 semanas de edad con 6-8 kg de peso. El destete es un proceso crítico para los cerdos y provoca una tasa de mortalidad entre el 3 y el 4%.

Para entender hasta que punto padecen los cerdos debido al confinamiento es necesario conocer que en condiciones naturales el cerdo dedica la mayor parte del tiempo a buscar comida y alimentarse. Para esto, el cerdo escarba en la tierra con el hocico. La gran dedicación a este tipo de conductas en libertad indica la enorme motivación que tiene el cerdo a realizar esta conducta exploratoria, la cual es anulada en las granjas. Esto provoca lo que se conoce como conductas redirigidas: la mordedura de colas o el canibalismo son algunas de ellas.

Los animales confinados en las granjas de engorde generalmente no ven nunca el sol. La falta de vitamina D proveniente del sol provoca graves carencias de calcio en los cerdos (la vitamina D es necesaria para la absorción de calcio), y tiene como consecuencia la rotura de huesos. Los animales que sufren roturas de huesos no suelen recibir ningún tratamiento.

La falta de ventilación e higiene en las granjas aumenta la presencia de gases tóxicos tales como el amoniaco, que ocasiona estrés ambiental en los cerdos provocando la reducción de los mecanismos de defensa de sus pulmones e incidiendo así en un aumento de enfermedades respiratorias, tales como pulmonías o neumonías.

La fase de engorde finaliza con el transporte de los animales al matadero tras seis meses de explotación y con un peso aproximado entre 90 y 100 kilos.